SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12

TURISMO/12

DOMINGO 25 DE JULIO DE 1999



FRANCIA
El macizo del Jura

SAN LUIS
Sierras, valles y campanarios



EL CARIBE en su salsa

En la Isla Grande de Cuba, las blancas playas y las palmeras con la música y la rumba de Varadero. Frente a las costas de Venezuela, las calles de arena y los pelícanos del archipiélago de Los Roques. Y en los dos lugares, la salsa y todos los azules del Caribe.

TIEMPO Y DINERO

El dólar en América Latina

Bolivia: 5,7
Brasil: 1,8 reales
Colombia: 1.800 pesos
Chile: 512 pesos
México: 9,30 pesos
Paraguay: 3.300 guaraníes
Perú: 3,28 nuevos soles
Venezuela: 612 bolívares
Uruguay: 11,45 pesos

El cambio en Buenos Aires

Libras esterlinas: 0,63
Francos franceses: 6,43
Francos suizos: 1,82
Marcos alemanes: 1,86
Pesetas: 158,3
Liras: 1843,0
Yen: 116,8

CLIMA EN EL MUNDO*

Ciudad:	Máx.	Mín.	Condiciones
Amsterdam	23	12	nuboso
Asunción	21	8	despejado
Atenas	35	24	nuboso
Berlín	20	17	lluvioso
Bogotá	19	9	nuboso
Bonn	19	15	nuboso
Bratislava	23	14	nuboso
Bruselas	25	11	nuboso
Buenos Aires	14	5	despejado
Caracas	30	19	nuboso
Ciudad del Cabo	17	3	despejado
Copenhague	16	13	lluvioso
El Cairo	35	23	despejado
Estocolmo	21	15	nuboso
Ginebra	24	15	despejado
Guatemala	26	16	despejado
Johannesburgo	15	3	nuboso
La Habana	34	22	despejado
La Paz	17	1	despejado
Lima	16	13	nuboso
Lisboa	33	20	despejado

Ciudad:	Máx.	Mín.	Condiciones
Londres	23	17	despejado
Los Angeles	30	17	despejado
Madrid	36	23	despejado
Managua	33	23	nuboso
Manila	27	23	lluvioso
México	24	10	nuboso
Miami	33	27	despejado
Montevideo	15	-1	despejado
Montreal	28	15	nuboso
Moscú	28	15	despejado
Nueva York	34	24	despejado
Oslo	20	12	nuboso
Panamá	34	22	lluvioso
París	23	11	despejado
Pekín	37	25	nuboso
Praga	22	13	nuboso
Pretoria	18	5	nuboso
Quito	19	10	nuboso
Rabat	25	14	nuboso
Río de Janeiro	20	17	lluvioso
Roma	32	20	nuboso
San José (C.R.)	25	18	nuboso
San Juan	32	26	nuboso
San Salvador	30	20	despejado
Santiago	20	3	despejado
Santo Domingo	31	23	nuboso
Tegucigalpa	29	18	despejado
Tokio	34	25	nuboso
Varsovia	22	11	nuboso
Viena	22	13	nuboso
Washington	35	24	despejado
Zurich	21	15	nuboso

*Mercado cambiario: datos del día jueves
*Clima: datos del día jueves

VENEZUELA: EL

Pequeños

Por Ariel Abramovich

42 islotes y más de 200 arrecifes de coral frente a las costas de Venezuela. Posadas, calles de arena, pelícanos, caracoles gigantes y la fascinante vida submarina del Caribe.

Cuando el piloto anuncia el aterrizaje e informa la temperatura, que inexorablemente no varía de los 28 a los 30 grados, la mirada lleva ya unos minutos perdida en la inmensidad de las aguas, que dejan traslucir el azul intenso del fondo del mar, combinado con el tono más claro de la orilla y la luminosidad que reflejan las irregulares franjas de arena.

El archipiélago de Los Roques, ubicado a unos 180 kilómetros al norte de Caracas, es un conjunto de 42 islotes y más de 200 cayos de coral diseminados en un área de 400 kilómetros cuadrados, que integran un Parque Nacional, con distintas zonas de actividades controladas. Aunque está en el Caribe, no cuenta con hoteles resort ni complejos de cinco estrellas frecuentes en muchas islas vecinas. Pero el huésped podrá alojarse en alguna de las numerosas casas de pescadores transformadas en posadas que bordean las callecitas de arena frente al mar.

Al acercarse a los arrecifes, que están en formación permanente, el mar forma una pileta hasta el horizonte y define un degradé que varía del celeste claro al azul profundo, pasando por algunos mojones verde esmeralda. La quietud es alterada únicamente por los pelícanos, que se zambullen en el agua con certeros clavados en su frenética búsqueda de peces. En la orilla, infinitos y enormes caracoles decoran la arena, increíblemente suave y blanca. Algunas lejanas nubes contrastan con la claridad del cielo límpido y brillante, que emite una luz cegadora. Todo parece estar diseñado para deleitar los sentidos.

Mientras, ajeno a casi todo, en el mar se desarrolla un ecosistema con una impresionante riqueza de especies. Miles de peces, plenos de colores saturados, encuentran en los manglares y formaciones de coral verdaderas praderas marinas donde se protegen en su etapa juvenil, junto a estrellas de mar, anémonas, erizos, langostas y el botuto, uno de los caracoles más grandes del Caribe.

Una historia de piratas

Durante la época precolombina los aborígenes arawacos llegaban en canoas desde el continente para proveerse de pescado, tortugas de mar y los exquisitos caracoles. Se establecían en campamentos temporarios, ya que la escasez de agua dulce les impedía formar asentamientos fijos. La primera referencia de Los Roques data de 1529, cuando aparece en los primitivos mapas españoles del medioevo. El destino le deparó al archipiélago la misma suerte que al resto de las islas caribeñas. Lo ocuparon, siempre provisoriamente, franceses, holandeses, ingleses y españoles. Las variaciones en su nombre evolucionaron en paralelo: al principio se lo conoció como "roca", pasó luego a ser "la a'roca", y finalmente Los Roques.

Sin embargo, los que más gustaban de sus playas de arena fina eran los piratas y corsarios que asolaron las aguas del Caribe hasta entrado el siglo XVIII. En los paradisíacos cayos encontraron un refugio, tan seguro como relajado, y sus banderas negras, ceñidas por la calavera, fueron las primeras en ondear al ritmo de los constantes vientos alisios de la región. Como un legado, quedaron los singulares nombres con que bautizaron a los islotes que encontraron a su paso: Botoquí, Espenquí o Madrizquí, que combinan el inglés, holandés y español.

Un apacible caserío

Gran Roque es la isla más grande del archipiélago. Hasta comienzos de este siglo no contó con una población estable. Recién cuando en la cercana isla de Margarita se agotaron los yacimientos de madreperlas, que habían impulsado su desarrollo desde la época de la conquista, comenzaron a instalarse colonos para dedicarse a la pesca artesanal de langosta y botuto. Hasta ese momento, la ausencia de yacimientos perlíferos mantuvo al conglomerado

LA RESERVA DE VILLA GESELL

El bosque que nació sobre dunas



SENDEROS EN LA RESERVA FORESTAL PINAR DEL NORTE.

Villa Gesell no inverna como los osos. Aunque pegue el frío, sigue activa prolongando el ritmo del verano con teatro, música y todo tipo de eventos como la Festividad de Santiago Apóstol que culmina hoy con un recital de Juan Carlos Baglietto y Lito Vitale. Pero también preserva la naturaleza para que en cualquier época del año, los que lleguen a este lugar de la costa atlántica puedan reencontrarse con el extenso horizonte del mar y con el verde de sus bosques, cuya historia vale la pena conocer visitando la reserva forestal Pinar del Norte.

En el área de esta reserva fue donde Carlos Idaho Gesell, el fundador de la ciudad, construyó en 1932 "la casa de las cuatro puertas", que hoy es la sede del Museo Histórico en el que se exponen fotografías y documentos de este pionero y sus inventos, así como del surgimiento del pueblo. Y en el chalet frente al mar donde vivió hasta su muerte, funciona un Centro Cultural. Otro lugar de la reserva que vale la pena conocer es el Taller del Bosque, un taller de escultura con una programación que incluye cursos y conferencias.

En busca del bosque

En las dunas costeras de esta zona se realizaron todo tipo de pruebas hasta que se encontró el camino para forestarlas. En ese terreno arenoso y con altos niveles de salinidad sólo crecían aquellas especies que resistían no sólo ese suelo sino también el intenso calor del sol y los fuertes vientos. El perseverante Gesell encontró en el esparto y el tupe, el tipo de vegetación nativa capaz de ser utilizada para fijar las dunas marítimas. Y gramíneas y leguminosas para enriquecer el suelo. Sólo después podría empezar la forestación con especies exóticas traídas de distintos lugares del mundo.

Hoy, en un paseo por el bosque, el visitante caminará entre pinos, cipreses, álamos, eucaliptos y acacias; frutales como ciruelos, perales, nísperos, manzanos; fresnos, olmos, olivos, tamariscos, encinas y robles que no existían hace 60 años. Con la aparición del bosque, llegaron las aves y muchas especies decidieron quedarse allí para siempre como los zorzales, gorriones, benteveos, calandrias, y otras no menos canoras. Los tordos, el fio-fio, el suirirí o las golondrinas son como algunos turistas: vinieron a conocer Villa Gesell y no pueden dejar de volver todos los años.

ARCHIPIELAGO DE LOS ROQUES

paraísos caribeños

Fotos: Ariel Abramovich


BARCOS PESQUEROS, PELICANOS AL SOL Y UNA FRANJA TURQUESA EN EL MAR AZUL.

de cayos y bancos de arena saludablemente alejado de la injerencia del hombre. Actualmente, unas 1500 personas viven en un apacible caserío con callecitas de arena, ubicado a orillas del mar. La tranquilidad es interrumpida exclusivamente durante el Carnaval y Semana Santa, cuando los venezolanos hacen gala de la alegría caribeña. Casi todos los descendientes de los colonos se dedican a atender los servicios turísticos que requieren los visitantes, en su mayoría europeos, que llegan durante todo el año.

Las tradicionales y sencillas casas construidas por los pescadores margariteños se amontonan en un desorden pintoresco, donde se destacan sus coloridos y cuidados frentes. Un detalle de la arquitectura insular es que las paredes internas no llegan hasta el techo; de este modo se mejora la ventilación de las habitaciones. El ambiente del pueblo es tan familiar, que además de las fiestas en la plaza, durante los fines de semana, se festejan los cumpleaños de los habitantes con bailes en la calle, con mucha salsa y ron, a las que están todos invitados, incluidos por supuesto los turistas.


EL ATARDECER CON LOS CIELOS NUBOSOS DEL CARIBE.


LOS PELICANOS ALTERAN LA CALMA CON SUS PICADAS PARA ATRAPAR UN PEZ.

Datos útiles

Dónde alojarse: Hay unas 60 posadas, muy sencillas, que son casas de pescadores reformadas. Los precios van de $80 a $350 por persona por día. El servicio es de todo incluido; con el traslado a las playas en catamarán a vela (hay cuatro circuitos diferentes que recorren los cayos de coral), con comida, snorkeling y kayac. Una opción económica es acampar en un predio gratuito y viajar a los cayos en lanchas ($30 por jornada).
Actividades: Hay programas de buceo ($65, dos inmersiones) y de pesca deportiva ($55). Sobrevolar en ultraliviano la Gran Barrera ($50) o el cayo Francisquí ($35) es una experiencia inédita (y necesaria).
Cómo llegar: Desde Caracas y Porlamar (isla de Margarita) salen vuelos regulares y charters, a unos $ 120 la ida y vuelta.
Recomendaciones: La incidencia de los rayos solares es mayor por el reflejo en las arenas blancas, el protector solar es imprescindible.
Más información: Oficina de Turismo de la República de Venezuela: Virrey Loreto 2035, Tel.: 4788-4944. Lunes a viernes de 9.30 a 12.30 y 14 a 15. En Internet, http://www.la-embajada.com.ar.


CARACOLAS DE GRAN ROQUE.

NOTICIERO

Actividades en Uruguay

Para festejar un año de vuelos a Montevideo, Lapa será el sponsor oficial de un abierto de tenis que se realizará el 14, 15 y 16 de agosto en Punta del Este. La intendencia de Maldonado, también auspiciante del torneo, dará a los ganadores estadías, pasajes y alquiler de autos como premio. (Inscripciones abiertas en el 4328-2928). Para promover a Punta del Este, la intendencia formó junto a instituciones privadas una comisión mixta para confeccionar un calendario de actividades que tendrá como eje la llegada del nuevo milenio.

Festival húngaro

El Hotel Inter.continental va a realizar un festival de cocina húngara, con el protagónico a cargo del chef Itzvan Raab, que visita la Argentina especialmente invitado. El restaurante del hotel será ambientado con motivos magiares y el menú incluirá goulash, ñoquis de pollo a la páprika, cordero rostizado tamesvar, sopa de cordero con estragón, postres como el gundel y la torta dobos, y por supuesto, borsch. Raab es un veterano de este tipo de exhibiciones culinarias, y ya cocinó para públicos ingleses, chinos, griegos, suizos, australianos, alemanes y japoneses. El festival tendrá lugar este martes, 27 de julio, y el 7 de agosto.

Congreso de la CAT

El 25 y 26 de agosto, la Cámara Argentina de Turismo tendrá su XIV Congreso en el Marriott Plaza de Buenos Aires, bajo el lema "Turismo, agente del crecimiento económico y sociocultural". Este congreso, además de las disertaciones habituales, tiene planeada la presencia de los candidatos presidenciales Eduardo Duhalde, Fernando de la Rúa y Domingo Cavallo, para que los operadores tengan contacto directo con ellos. Informes: al 4374-1699.

VARADERO: EN EL ETERNO VERANO DEL CAR[…]

Con sabor a salsa

Una angosta lengua de tierra avanza sobre el m[…] visitante sus 20 kilómetros ininterrumpidos de [...] hoteles y turistas de todas las naciones en este [...] Caribe. Y a la noche, el baile con todo el sabor [...]

PALMERAS, SOMBRILLAS DE HOJAS DE PALMA Y TODOS LOS AZULES DEL MAR.

Por Julián Varsavsky

En Varadero uno puede recibir el don de una langosta asada en cuya blanca caparazón se refleje la forma esbelta de la palmera y el resplandor de un mar azulísimo. Sombrillas de hoja de palma resguardan nuestros placeres y conceden su sombra fresca frente al mar; un lugar para pasarse el día entre daikiris y batidos de coco, sobre arenas pintadas de puro sol.

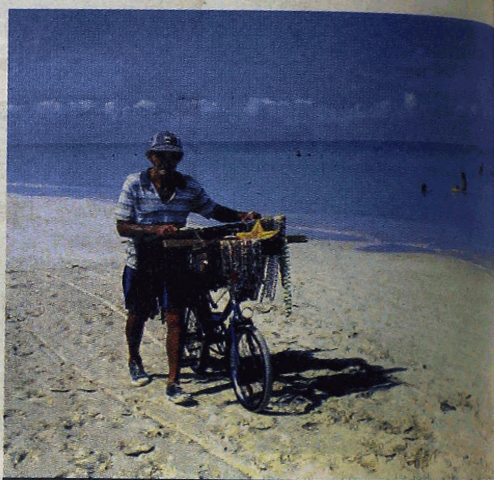
"El hombre ansía siempre una felicidad situada más allá de la porción que le es otorgada", escribió el cubano Alejo Carpentier. Entregados al reposo y al deleite en el eterno verano de Cuba, los turistas perciben que casi nada está negado en materia de placeres, y siempre aspiran a más. Por fortuna, la variedad de diversiones que depara Varadero parece tan inagotable como la búsqueda misma del placer.

En un hotel, un contingente de jubilados alemanes ya va por su clase de salsa número 10, dictada al borde de la piscina por una exuberante mulata. Con sus cuerpos tostados, que denotan muchos días al sol, los rozagantes alemanes lucen elaborados pasos de salsa, y a esta altura, ya no parecen ni jubilados ni alemanes.

The beach boys

Además de extensas, las playas de Varadero son muy anchas: hay 50 metros de arena hasta el agua, y desde la orilla hacia el horizonte marino se despliega toda la gama de azules que uno pueda imaginar. Un pelícano rosado pasa cortando el viento mientras roza el agua con sus alas. Los turistas se dispersan en medio de tanta arena y reina una discreta intimidad. En esas largas playas sobra espacio para algún picado de fútbol entre argentinos y alemanes o italianos contra españoles. En el volley playero se enfrentan los sexos. Las nacionalidades se mezclan, y lo que uniformiza a todos es la pequeñez desinhibida, definitivamente provocativa, de los trajes de baño; hombres y mujeres por igual. Una joven canadiense de microbikini negra y los ojos con el color del mar hace un saque corto que agarra descolocado a un inglés más concentrado en las contrincantes que en el juego. Una lluvia tropical descarga su repentina furia sobre los cuerpos brillantes de bronceador, pero ni el sol ni los jugadores amagan con la huida. El partido sigue y, en apenas diez minutos, la lluvia se retira derrotada y olvidada. El enfrentamiento acaba sin vencedores ni vencidos; y la cita queda establecida: "See you tonight in La Rumba Discoteque", le dispara el inglés –un poco más avispado–, a la canadiense; y no falla...

Si lo que usted pretende es segregar un poco de adrenalina, unas vertiginosas aceleradas en je[…] frente a la playa le helarán la sa[…]gre. Para los silenciosos, qued[…] opción del windsurf. Un viaje [...] velero hasta el virginal Cayo Bl[…]co, donde el mar parece una p[…]fica laguna de aguas cristalinas [...] ideal para quien desee dar sus p[…]meras brazadas en los deportes [...] snork y el buceo. Una lancha [...]ma a los turistas hasta la zona [...] de la profundidad del mar es de [...] metros. Resulta difícil resistir [...] tentación de tirarse al agua an[…] de llegar a la barrera de coral, p[…]ro es momento de hacerlo porq[…] comienza el espectáculo: la atrac[…]ción estelar es un pez de 9 colo[…] que se ondula despreocupado [...] un escenario de corales con form[…] de hongo, teñidos de un brillan[…] carmesí que cambia de tonalidad [...] según el reflejo del sol y el mo[…]miento del agua. Sorpresivamen[…]te, el bañista se encuentra en el cen[…]tro de un cardumen de cientos de [...] peces rojinegros que se acercan cu[…]riosos al vidrio de la máscara, co[…]mo intentando dilucidar qué se es[…]conde allí detrás. Sólo resta sumer[…]girse apenas un metro para nadar [...] a toda velocidad entre edificios de [...] coral celeste. Sus habitantes son el [...] pez de cristal, con el cuerpo trans[…]parente (que trasluce la columna [...] vertebral); el pez mariposa, con [...] aletas en forma de alas; el pez pa[…]pagayo, con la boca como un p[…]



UNO DE LOS POQUÍSIMOS VENDEDORES AMBULANTES QUE RECORREN LAS P[…]

Datos útiles

Cómo llegar: Cubana de Aviación vuela a La Habana por 700 dólares más impuestos (el vuelo de los viernes aterriza directamente en Varadero). A Varadero se puede llegar por tierra en 2 horas a través de una autopista que bordea el mar. Además, Varadero dispone de un aeropuerto donde llegan vuelos directos desde Europa.

Dónde alojarse: La variedad de hoteles de 4 y 5 estrellas es incontable. La cadena jamaiquina SuperClubs dispone de dos resorts en Varadero, que ofrecen la modalidad turística "super inclusive". Mediante este servicio, el cliente paga una tarifa única que incluye la totalidad de los gastos de la estadía: tenedor y barra libre durante todo el día, fast-food en la piscina, deportes acuáticos en la playa privada (buceo, ski, windsurf, kayak), jacuzzi y gimnasio las 24 horas, tenis, ciclismo, aerobics, salas de juegos y las impagables clases de salsa dictadas por una deslumbrante mulata. Para información en Buenos Aires: Tel.:4322-3144 (Franic S.A).

Dónde comer: El Palacete es la cita obligada para los gourmets que visiten Varadero. Patés de la casa, pierna de cordero al café y langosta Kayac son los platos más solicitados. Paladear una langosta a la plancha cuesta 30 dólares. Para los postres, nada mejor que la fruta al natural: mango, papaya y dulcísimo ananá. En los altos del restaurante se halla El Rincón del Bolero, para bailar bajo las estrellas.

Submarino Mundo Mágico: Tel. 668455

Barco con fondo de cristal: Tel. 667165

Policías con mucho ritmo

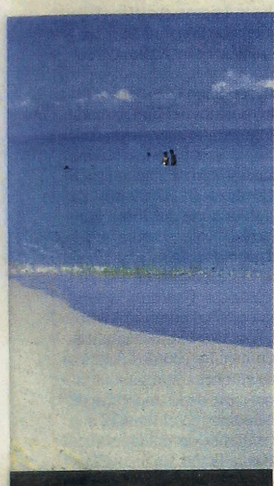
Por J.V.

Los cubanos sufren una suerte de compulsión por bailar que les ataca en cualquier momento y lugar. La música brota naturalmente a toda hora, aun en los lugares más insólitos. En los hoteles, siempre es en vivo: cada nuevo contingente de extranjeros es recibido en el lobby por algún trío (bongoes o maracas, guitarra y contrabajo) que toca la melodía de Guantanamera o el clásico de Carlos Puebla, "Hasta siempre, Comandante", si los turistas son argentinos. Los músicos también aparecen por la piscina y los restaurantes.

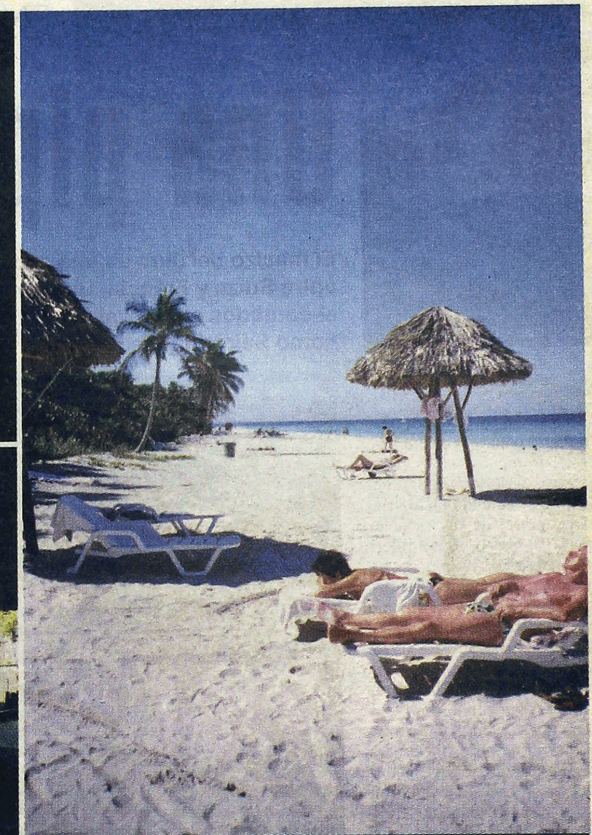
El summum musical de este viaje me esperaba en la larga calle que bordea la zona de los hoteles en Varadero. Los parlantes de un auto de patrulleros con las puertas abiertas retumbaban al ritmo de la salsa, y a un costado, lo anormal: hombre y mujer policía prendidos en vertiginoso baile, los dos solos al rayo del sol y al borde de la vereda. Claro, en Cuba los índices de delincuencia son, por lejos, los más bajos del continente. De esta forma se entretienen los que cuidan la ley.

ubana

frece al
Grandes
so del
alsa cubana.







LA ALEGRÍA, LA HOSPITALIDAD Y EL RITMO CUBANOS ACOMPAÑAN EL PLACER DE UNAS VACACIONES EN LAS LARGAS Y BLANCAS PLAYAS DE VARADERO.

co, y simpáticos caballitos de mar. También los buceadores expertos nadan en su salsa y, con un poco de suerte, gozarán de la compañía de un delfín. Pero si no está en sus planes el esfuerzo físico, la mejor forma de ver el mundo subacuático es mediante un paseo en barco con fondo de cristal, o mejor aún, en un submarino que desciende 25 metros bordeando la barrera coralina de Varadero. Tendrá bajo sus pies una explosión de colores intermitentes, donde pasarán nadando tortugas gigantes, mantarrayas, peces espada y millares de coloridos peces. La sensación es la de curiosear cómodamente por las entrañas de un universo fantástico –con su cotidianidad, sus habitantes y sus informes moradas–, cuyo silencioso destino transcurre a escasos metros de nuestro agitado mundo.

A la rumba azul

Cuba es poseedora de uno de los patrimonios sonoros más ricos del mundo. En un viaje a "la mayor de las Antillas", la música marca una diferencia, no porque en otros lugares no la haya, sino por la diversidad y la calidad de sus músicos. Casi todos son de conservatorio, y conjugan una rigurosa formación académica con la influencia "afro" y la refrescante espontaneidad de la música tradicional. Los mejores son seleccionados para actuar en los hoteles, y su versatilidad les permite pasear su talento por ritmos como la rumba, el mambo, el son, la guajira, el merengue, el bolero, el cha cha cha, e incluso el jazz. En cada hotel de Varadero hay varios espectáculos por noche, que incluyen ballet clásico, shows al estilo Cabaret Tropicana, bailes rituales afrocubanos y la cubanísima salsa, que empapan de vida las noches tropicales.

Como todo lugar pensado para el placer, Varadero tiene su cumbre de diversión: la discoteca La Rumba, una discoteca de mundo. Aquí confluyen turistas de todo el orbe, estudiantes extranjeros de las universidades de la zona (jamaiquinos y brasileños entre otros) y también muchos cubanos. Diez dólares la entrada, canilla libre de daikiri, cuba libre y ron punch, y comienza la enloquecedora percusión de los ritmos caribeños. El barman abandona la barra e inaugura la pista junto a una camarera ofreciendo una clase magistral de salsa que deja boquiabiertos a los mismos cubanos. Un poco de "marcha" sirve para que los europeos se suelten un poco y la pista se llene, pero al rato vuelve el merengue con Elvis Crespo al grito de "Suavemente, bé-sa-me.:." y los cuerpos se contornean con movimientos casi lascivos; se rozan, se chocan con desenfreno, siempre de a dos. Allí está la canadiense de ojos turquesa con el consabido inglés, pero también los cubanos están de suerte esta noche: un mulato con aspecto de basquetbolista se abraza con una sueca o danesa –para el cubano da lo mismo–, con bucles rubios, mejillas rosadas y ojos criminales. La música viaja a Brasil, para luego dar paso a Gloria Estefan –sí, nada menos– y finalmente la temperatura y el descontrol suben al límite con Ricky Martin y su oportuna "Livin la vida loca". Disputados, cubanos y cubanas aceptan bailar con extranjeros arriesgados, a los que intentan transmitirles sus habilidades. Se dice que en ningún lugar se baila la salsa de manera tan picante como en Cuba, y efectivamente es un verdadero privilegio compartir con los caribeños el derroche de sensualidad que despiden sus cuerpos al bailar.

Entretenimientos hay de sobra en Varadero: una espectacular cancha de golf con 18 hoyos frente al mar; la posibilidad de hacer excursiones a toda Cuba; senderos ecoturísticos en una jungla de manglares con flamencos y papagayos; una misteriosa cueva con piedras cristalizadas y estalactitas gigantes, y hasta es posible tirarse en paracaídas. Pero como no todos alimentan su deseo de la misma manera, el turista tiene la opción de elegir todo lo contrario. Se puede no hacer absolutamente nada y pasarse el día: un rato en la playa, otro en la piscina y, para variar un poco, sumergirse luego en un jacuzzi (a la sombra de una palmera) con el agua tibia y burbujeante hasta el cuello; preferentemente con una buena compañía y una piña colada entre los dedos. El jacuzzi, para evitar un agotador sacrificio, está a sólo dos metros de la piscina.

Bienvenido el turismo...

Desde hace algunos años, la afluencia ininterrumpida de viajeros de todo el mundo a Cuba han convertido al turismo en la primera fuente de ingresos de la isla. En 1998 llegaron 1.416.000 visitantes, lo cual representó un ingreso de 1.800 millones de dólares. En los primeros seis meses de este año, arribaron a las playas cubanas 845.398 turistas, de los cuales 27.195 fueron argentinos, y se estima que a fines de julio la cifra trepe al millón de visitantes procedentes mayoritariamente de Europa y América Latina. Los viajeros argentinos –en particular, de Buenos Aires, Mendoza y Córdoba– ocupan el octavo lugar, después de Canadá, Alemania, Italia, Francia, España, Reino Unido y México. El año pasado, 47.500 argentinos eligieron pasar sus vacaciones bajo el sol y el ritmo cubano de Varadero, Guardalavaca, Cayo Largo, Jardines del Rey, Holguín o Camagüey (donde se encuentra la segunda barrera coralina del mundo). Y aunque hay vuelos directos a algunos de estos sitios, casi nadie se quiere perder una visita a la histórica ciudad de La Habana.

Este "boom" del turismo hacia Cuba es el resultado de una política de reactivación que se empezó a impulsar a principios de los 90. Además de la capacitación y el mejoramiento de los servicios, se promovió la ampliación de la planta hotelera con la participación de la inversión extranjera. La capacidad de alojamiento aumentó de 12.900 cuartos en 1990 a 30.900 en 1998. Actualmente existen 25 empresas mixtas destinadas al turismo con capital español, italiano, canadiense, francés, mexicano y holandés, entre otros, a las que hay que sumar las 55 asociaciones económicas de diferentes tipos, entre las que se destacan los contratos de administración en operación con grandes cadenas hoteleras como Sol Meliá, Tryp, Superclub, Sandals, LTI, Accor, Hoteles C, Iberostar, RIU, Qualton, Transat, Club Med, La Casina, Golden Tulip, Venta Club.

LA REGIÓN DEL SUR DEL JURA.

SAINT CLAUDE, EN EL MACIZO DEL JURA

Una pipa francesa

El macizo del Jura es una especie de hermano menor de los Alpes, entre Suiza y Francia. Una naturaleza bien preservada y pueblos escondidos en los valles con un desarrollo industrial muy singular, como Saint Claude, la capital mundial de la producción de pipas.

Fotos: Graciela Cutuli


VISTA GENERAL DE SAINT CLAUDE Y SU CATEDRAL, CONSTRUIDA EN EL SIGLO XV.

Por Graciela Cutuli

La cadena del Jura es una de las fronteras naturales de Francia. O por lo menos, así es como los maestros de primaria definieron siempre su función en las clases de geografía de las escuelas francesas. De hecho, su cordillera corre de norte a sur, y separa a Suiza de Francia, que de todos modos, usan de ambos lados el mismo nombre: departamento del Jura en Francia y cantón del Jura en Suiza. Aunque culmina en unos humildes 1.717 metros, en el Crêt de la Neige, su fama es tan grande como los picos más altos del mundo. Esto se debe a que su nombre sirvió para bautizar la era geológica del Secundario cuyas rocas se levantaron cuando se alzó la cadena del Jura, junto con los Alpes: el período Jurásico.

Un santo en la montaña

A pesar de su relativa altura, el relieve del Jura está fuertemente marcado por valles profundos y ríos torrentosos. En invierno, durante varios meses los paisajes de toda la región quedan cubiertos por la nieve: tantas atracciones naturales, combinadas con una rica fauna y un estatuto de parque regional que preserva la calidad del ambiente, permiten que el turismo pueda conocer una región de Francia que a la distancia no sería difícil confundir con Suiza. Los pueblos de los valles están hechos de casas de madera, las vacas pastorean sobre las laderas verdes de las montañas, y los productos regionales típicos de la zona incluyen buenos chocolates y algo de relojería. Al fin y al cabo, no se puede olvidar que Ginebra y sus especialidades se encuentran a sólo unas decenas de kilómetros...

Además de su hermosura natural, el Jura también tiene su riqueza histórica. Su nombre aparece en las crónicas desde los tiempos de Julio César, que describió a la región como "la montaña de los bosques" en su *"Guerra de las Galias"*. Sin duda, no encontraría el paisaje muy cambiado hoy día, ya que la mayor parte del Parque Natural del Alto Jura (la mitad más al sur, y la más alta del macizo) está cubierta de bosques. La principal ciudad de la región, Saint Claude, también tiene orígenes remotos: las leyendas la hacen remontar hasta el siglo V, con la creación de un monasterio a orillas del Bienne, en un valle muy encajonado. Esta localidad conoció su apogeo durante el Medievo, cuando se descubren en 1160 los restos intactos de San Claudio (Saint Claude), muerto más de cinco siglos antes. Logrado así un estatuto de capital religiosa y centro de peregrinaciones, Saint Claude llegará a ser la sede de un principado, que declinará sin embargo a partir del Renacimiento para pasar a integrar el reino de Francia desde 1678. De este modo contribuyó también a delimitar definitivamente la frontera franco-suiza en esta región.


UNA PIPA GIGANTESCA CELEBRA LA EXITOSA INDUSTRIA LOCAL.

LA CIUDAD SIGUE EL LECHO DE LOS TORRENTES ENTRE PROFUNDOS VALLES.

En el siglo pasado, la zona donde se levanta Saint Claude asombró al poeta romántico Alphonse de Lamartine, que escribió en un viaje: "Esta ciudad fantástica aparece como en el fondo de un círculo de Dante". Desde las montañas se puede tener una vista tan vertiginosa como la que se deduce de esta impresión del poeta: las casas de varios pisos aprovechan el escaso espacio disponible entre el lecho del río y las laderas abruptas de la montaña, mientras las calles y los ríos forman el mismo dibujo sinuoso y apenas dejan espacio para que pueda brotar la gran catedral, construida en el siglo XV.

Pero la fuerza de Saint Claude no reside sólo en su atractivo turístico. Al margen de las corrientes globales actuales, esta economía basada en una alta calificación y en la fabricación de productos de alta calidad pudo mantener, como en la vecina Suiza y en el norte de Italia, toda una infraestructura económica y social que permanece desde hace siglos en su lugar de origen, sin éxodo rural y gozando de un confortable nivel de vida. Gracias a tales logros, desde el siglo pasado la llamada "escuela" de Saint Claude es un modelo de protección social y de desarrollo en cooperativas en toda Francia. Si Saint Claude se enorgullece hoy de ser la capital mundial de la pipa (y de hecho es el principal centro de producción de este accesorio en todo el mundo), también cuenta entre sus actividades la talla del diamante y la fabricación de juguetes de madera. Y por si no bastara, para los golosos hay que recomendar con los ojos cerrados sus chocolates y sus quesos, que hasta cuentan con cierta prosapia real: se dice que un queso de la región, el Azul de Gex, fue el preferido del regio paladar de Carlos V.

Otras labores

En estos tiempos de globalización, los habitantes del Jura pueden defender con orgullo su exitoso modelo de desarrollo industrial. Hoy este departamento es uno de los primeros exportadores de Francia, fruto de una larga experiencia que comenzó cuando los campesinos de la región buscaron, hace siglos, actividades secundarias como complemento de los magros ingresos que les dejaba una agricultura poco favorable. Durante la Reforma, el primer impulso fue dado por los relojeros católicos que abandonaron la vecina Suiza para instalarse en los valles del Jura.

Hoy, en Saint Claude y en todos los pueblos del Jura se fabrican juguetes, relojes, joyas, anteojos, pipas, autopartes (la cuna de la automotriz Peugeot está a menos de 100 kilómetros de aquí, en el norte del Jura). Para la anécdota, vale recordar que es en un pueblo vecino a Saint Claude, en Morez, donde en 1796 un tal Hyacinthe Cazeaux inventó los anteojos tal como se los conoce hoy: dos vidrios enmarcados en metal y con dos patillas. Desde entonces, la región fabrica gran parte de las monturas de lujo vendidas en el mundo, con diez millones de unidades producidas cada año. En Saint Claude se puede apreciar la fuerza de esta tradición industrial y su importancia en varios museos, entre los cuales se destacan el de la pipa y el del diamante.

SAN LUIS: ENTRE SIERRAS Y QUEBRADAS

Capillas puntanas

Además de una geografía que genera en el visitante la sensación de haber llegado a un paisaje virgen, la provincia de San Luis tiene su propio circuito de capillas y monasterios que guardan antiguos ritos, como la iglesia de Renca o el Cristo de la Quebrada.

Quien quiera visitar lugares de la Argentina para sentir que es uno de los primeros en verlos, gozará de San Luis de una manera especial. A pesar de su posición central, los circuitos puntanos ofrecen una sensación de agreste lejanía, de paisaje virgen listo para ser descubierto por los visitantes curiosos, que se vuelcan sobre todo al turismo ecológico, paleontológico y de aventura. Para ellos, San Luis es un paraíso que ofrece lugares como las columnas rocosas de Sierra de las Quijadas, el lago de Potrero de los Funes, el microclima de Merlo o la mina de oro de La Carolina. En un punto u otro del camino, es frecuente cruzarse con capillas, iglesias y monasterios que fueron surgiendo a medida que se escribía la historia puntana, y que hoy se han convertido en centro de importantes festividades de la provincia.

Renca y Villa de la Quebrada

Saliendo de San Luis rumbo a Merlo, por la ruta 148, no se tardará en llegar a Renca, una localidad cuyo entorno e historia cautivaron a Leopoldo Lugones. En sus *Romances del Río Seco*, Lugones recuerda la historia del Cristo de Renca, que despertó la devoción popular ya desde principios del siglo XVII. Según la leyenda, un indio que estaba cortando leña en un bosque de Limache (Chile) vio de pronto dentro del tronco del árbol que había cortado, la imagen tallada de Cristo. Esa imagen fue trasladada al pueblo de Renca, cerca de Santiago de Chile, desde donde los jesuitas que cruzaron los Andes a principios del siglo XVIII llevaron una réplica a San Luis. En homenaje a la talla del milagro, bautizaron Renca al paraje a orillas del río Conlara donde habían levantado su primera capilla. Lugones describe así el episodio en que el indio descubre la imagen: “Allá de rodillas cae/ medio loco de contento/ que en la misma cortadura / tallado aparece un Cristo./ Es el del Descendimiento,/ desde entonces, en la iglesia,/ venerada con fervor,/ la dan por muy milagrosa/ pero ir a verla es mejor”. Hoy día, la sencilla capilla aldeana del Cristo del Espino, con su doble campanario, es el centro cada 3 de mayo de una importante peregrinación que reúne a los devotos para celebrar a Nuestro Señor de Renca. Además, vale la pena visitar, en el otro extremo de la plaza central, una escuela primaria construida por orden de Sarmiento, y el balneario municipal a orillas del río, donde se concentran los lugareños y turistas cada fin de semana.

A sólo 38 kilómetros de San Luis por la ruta 146, Villa de la Quebrada es otro importante centro de peregrinación de la provincia. Allí se venera un pequeño crucifijo de madera policromada de 30 centímetros de altura, resguardado en una cruz artística de hierro forjado y cristal tallado. Se dice que don Juan Tomás Alcaraz, uno de los primeros pobladores, lo encontró dentro del tronco de un viejo algarrobo. No tardó el autor del hallazgo en levantar una pequeña capilla, y en construirse una casa que fue el comienzo del primer núcleo de población, hasta que la “capilla de los Alcaraz” fue comprada a mediados de este siglo por el obispado de San Luis. También esta vez la fiesta es el 3 de mayo: para la ocasión, los peregrinos se reúnen en una procesión que recorre las calles de la villa llevando el crucifijo y recorren también el Vía Crucis, formado por catorce grupos escultóricos que se levantan entre los cerros La Bandera y Tinaja.

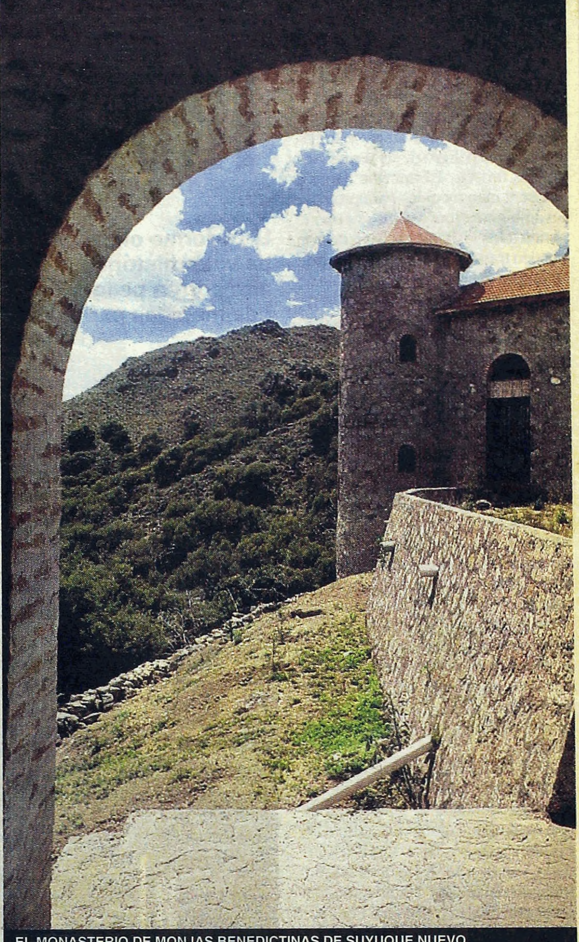
Y si bien a San Luis no le falta una importante catedral como la que se encuentra en la capital de la provincia, tal vez su mayor encanto esté dado justamente por estas pequeñas capillas retiradas, como lo son también la blanca iglesia del Potrero de los Funes, el monasterio de Nuestra Señora de la Fidelidad en Suyuque Nuevo, y la austera construcción de piedra de la iglesia de La Carolina, siempre recortadas contra el diáfano cielo puntano, que forman parte del paisaje tan arraigadamente como si hubieran nacido con él.

Datos útiles

Renca: A 150 kilómetros de San Luis capital. Hay servicio de combustible en La Toma, Naschel y Tilisarao. En Renca hay hostería, camping y balneario.

Villa de la Quebrada: A 38 kilómetros de San Luis, por la ruta 146. Situada a 843 metros sobre el nivel del mar.

Informes: Casa de San Luis en Buenos Aires: Azcuénaga 1083, teléfono 4822–3641. Secretaría de Turismo en San Luis: Pte. Illia y Junín, teléfono (02652) 423957.



EL MONASTERIO DE MONJAS BENEDICTINAS DE SUYUQUE NUEVO.



EL VALLE DE MERLO Y SU MICROCLIMA IDEAL.

The Guardian de Gran Bretaña

LOS FRAGILES PUEBLOS MEDIEVALES INGLESES

Tesoros en peligro


UNA ENTRADA DE CANTERBURY

Un informe oficial británico advierte que las pequeñas ciudades de valor histórico que visitan millones de turistas cada año corren peligro de ser destruidas por su propio éxito. Las medidas para salvar tesoros como York y Canterbury.

Por James Meikle

Un informe de entidades privadas y públicas denuncia que los pueblos históricos de Inglaterra corren peligro de ser destruidos por los turistas. El informe llama a que se tomen medidas para proteger los ámbitos culturales e históricos que atraen a los visitantes y advierte que pueden transformarse en víctimas de su propio éxito. Ya que no se trata de museos vivientes, sino de pueblos reales, el informe recomienda que se estudien modos en que los residentes puedan utilizarlos en su vida cotidiana sin disrupciones.

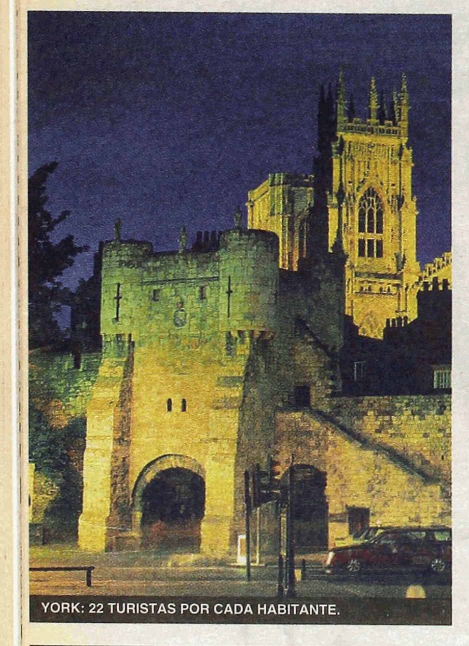
El informe, titulado "Haciendo conexiones", fue producido por el Consejo Turístico Inglés, el Foro de Pueblos Históricos Ingleses y English Heritage, el ente que vigila la preservación del patrimonio histórico edilicio nacional. Según el informe, la mitad de los 26 millones de visitantes que reciben las islas británicas por año, visitan los pueblos históricos, mientras que un tercio afirma que esos pueblos fueron un factor importante en su decisión de visitar el país. Muchos de estos pueblos, que tienen centros urbanos muy pequeños, reciben más de un millón de viajeros al año, concentrados en los meses de verano.

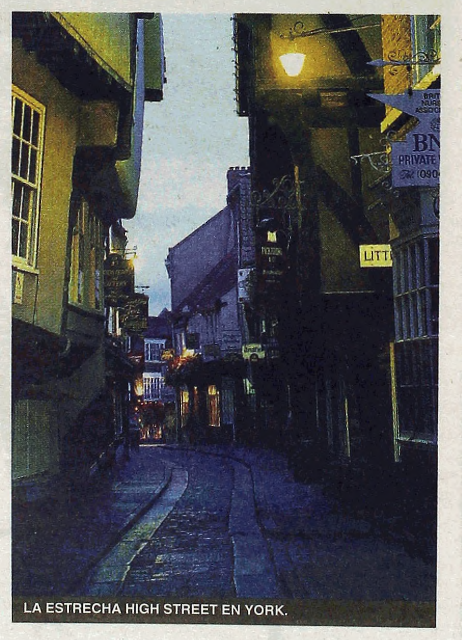
Alan Brittman, directivo del Consejo Turístico Inglés, dijo que "tenemos que fomentar la conciencia de que no hay que matar a la gallina de los huevos de oro. Si no tenemos cuidado, vamos a perder lo que estamos tratando de vender. Nadie tiene una respuesta fácil al problema. Por cierto, no queremos disminuir el volumen de visitantes, pero vamos a tener que encontrar un modo novedoso de manejarlo."

El informe recomienda que los municipios afectados consideren algunos ejemplos ya articulados. Por ejemplo, las bicisendas y parques para ciclistas de Taunton, los ómnibus gratuitos de Cambridge, y el programa de fines de semana "locales primero" de York, donde los residentes reciben entradas gratuitas para las atracciones locales como una cortesía y un agradecimiento de la industria turística del área.



CANTERBURY RECIBE UN MILLÓN Y MEDIO DE VISITANTES POR AÑO EN CALLEJAS DE LA EDAD MEDIA QUE APENAS LOS PUEDEN CONTENER.


YORK: 22 TURISTAS POR CADA HABITANTE.


LA ESTRECHA HIGH STREET EN YORK.

Canterbury es una ciudad medieval que es particularmente susceptible a las presiones del turismo. Recientemente, 3000 escolares italianos aparecieron sin aviso en 60 buses de excursión: querían ver la famosa catedral. Que estaba cerrada para una ceremonia de graduación universitaria. "Por suerte, el tiempo era bueno", se alegró Eryll Woollett, coordinadora del centro de la ciudad. "Se quedaron paseando por la ciudad. Fue realmente un problema. Nuestro principal dolor de cabeza son las visitas sin aviso".

La catedral de Canterbury es el templo principal de la comunidad anglicana mundial y atrae a un millón y medio de turistas por año, que pagan entrada. La ciudad en Kent tiene además, varios museos y una exhibición privada sobre los *Cuentos de Canterbury*, la obra de Chaucer. En las afueras está el zoológico de Howlett.

Canterbury recibe 55 visitantes anuales por cada residente permanente. En Cambridge, la relación es de 28 a 1, y en York de 22 a 1. Cada año, casi 15.000 ómnibus llegan al estacionamiento de Canterbury. "Somos un pequeño pueblo medieval, el impacto es realmente considerable", dijo Woollett, quien trabaja para el ente público/privado que trata de limitar el daño al centro de la ciudad.

"Tenemos guías multilingües, que tratan de atajar a cada grupo, darles mapas y dirigirlos a uno de los cuatro recorridos que llevan al centro, rotándolos de modo que los que viven en una calle no sean constantemente molestados." Los recorridos, de aproximadamente un kilómetro de largo, siguen en parte el río local. Hay itinerarios más largos y sitios designados para picnics, de modo de descomprimir el centro urbano y alejar a los visitantes del magneto de la catedral. Los choferes que usan el estacionamiento de ómnibus reciben vales de descuento en los locales y bares de la estación, de modo que no se tienten en dejar a los turistas más cerca de la iglesia. El municipio también mantiene una patrulla que trata de evitar las pintadas y el vandalismo a los edificios.

Muchos de los escolares que visitan estos pueblos vienen en excursiones organizadas por sus colegios en Francia. Canterbury está comunicándose más con las autoridades educativas del otro lado del canal para coordinar actividades y evitar sorpresas como la de los 3000 chicos italianos. "Queremos darles la bienvenida", explicó Wollett, "no queremos que se sientan mal. Estos chicos son también nuestros visitantes del futuro".